



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

“LA ESCUELA ANTE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN”

AUTORÍA ANTONIO JUAN PÉREZ MARISCAL
TEMÁTICA NNTT
ETAPA EP

Resumen

En la actualidad, se sabe por todo el mundo que los medios de comunicación de masas son tenidos en cuenta como un elemento que forma parte de la vida de los niños/as, influyendo de manera directa en su conocimiento de la realidad y del mundo que los rodea y en el que viven. En consecuencia son una fuente de instrucción, pues a través de estos medios asimilan contenidos, adquieren cultura, comportamientos y hábitos, convirtiéndose en definitiva en agentes que intervienen en su proceso de aprendizaje y socialización.

Palabras clave

Medios de comunicación, televisión

No debemos ni podemos negar que los medios de comunicación tienen influencias en el proceso de aprendizaje del niño y en su forma de aprender. Sin embargo, la actitud de la escuela ha sido siempre reticente, ofreciendo una apariencia en la que se consideraba que los medios influían pero negativamente en la educación y formación cultural, sin ser reflexivos ante la posible aportación pedagógica que pueden ofrecer.

Sin darse cuenta, los niños/as aprenden de los medios: conocimientos, prácticas sociales y se acercan a aquellas realidades en las que no podrían interactuar si no fuera por medio de ellos. Esto hace que puedan recapacitar sobre su persona, familia, amigos, etc...

Durante una época eran muchos los docentes que mantenían (y algunos todavía lo mantienen), la idea de que los medios de comunicación ofrecían información contradictoria en relación al aprendizaje que los niños/as adquirirían en la escuela, lo que suponía una intrusión en el trabajo realizado por el docente a lo largo del proceso de enseñanza- aprendizaje, es decir se les consideraba como una intromisión



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

que actuaban perjudicando el producto de su trabajo. Este modelo está basado en los siguientes supuestos:

- Predisposición a ignorar los medios de comunicación por la mala influencia que ejercen sobre el aprendizaje.
- Medidas de protección sobre los alumnos/as, con el fin de parar su influencia.
- Iniciar un proceso de enseñanza – aprendizaje en contra de los medios.

Pero realmente, ¿es realidad todo lo esbozado anteriormente?

No es correcto atribuir a los medios de comunicación una influencia negativa sobre el niño/a. La forma de evitar este efecto negativo, está en el uso que el niño/a haga del medio, no se debe hablar de medios positivos y negativos. Se debe iniciar de la base de que estos están todos los días presentes en nuestra vida, son un contexto con el que tenemos que aprender a convivir y por tanto, va a ser trabajo de la escuela promover una educación para la realización de un uso apropiado. Este objetivo se puede lograr con impartición en las aulas de una Educación para los Medios.

En este sentido, la escuela debería trazarse los siguientes objetivos con respecto a los medios de comunicación:

- .Tenerlos en cuenta como un recurso didáctico, como un elemento de apoyo para el proceso educativo, seleccionando los que se puedan utilizar en los procesos de enseñanza- aprendizaje y eliminando aquellos que se limitan al entretenimiento.
- . Examinarlos como objeto de estudio y de conocimiento.
- . Promover una educación de las nuevas generaciones cuyo objetivo sea la formación de espectadores, oyentes y lectores críticos.
- . Introducirlos a través de los temas transversales, de manera que el alumnado adquiriera una actitud que lleve al análisis crítico y reflexivo del contenido que estos transmiten.
- . Enseñar al niño/a a elegir la información que recibe.
- . Enseñar a los alumnos/as a considerar el papel que desempeñan los medios de comunicación en nuestra sociedad.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

. Aprender a considerar y examinar la forma en que los medios organizan nuestro modo de ver el mundo.

La Educación para los Medios de Comunicación, es imaginada como una forma de introducción en la cultura y un modo de comprender la realidad social que nos ha tocado vivir, donde el saber está claramente influenciado por los medios, por lo tanto se convertirán en agentes de formación, lo mismo que la familia y la escuela.

Realizar una introducción de los medios en la escuela supone el ingreso en esta de la cultura usual de los niños. En consecuencia, no debemos verlos como algo negativo, sino como un recurso a manejar por parte de los docentes para analizar críticamente la sociedad, recalcando los contenidos culturales que aparecen en los mismos.

Hablar de los medios y la educación significa entrar en un campo que, aunque reciente en todo el mundo, incluye muchos aspectos. Con el fin de organizar algunas de los campos desde las que es posible orientar el tema, organizaremos este artículo en tres partes.

La primera parte busca situar históricamente la compleja y difícil relación que une a la escuela con los medios de comunicación.

La segunda intenta ejemplificar el planteo inicial. A fin de entender el espacio que ocupan los medios en la cotidianidad de los chicos/as y poder analizar más intensamente su alcance como educadores, investigaremos en detalle el significado que tienen los medios, en especial la televisión.

La tercera parte vuelve de alguna forma al inicio. Toma nuevamente la relación de desavenencias que aún hoy vive la escuela respecto de los medios de comunicación

Por último, se propone una alternancia para esta relación: introducir los medios como objeto de estudio en lo que llamamos una «educación en medios de comunicación», que prepare a los alumnos para analizar crítica y reflexivamente los textos mediáticos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

1.- ENTRE EL CARIÑO Y EL TEMOR

En los últimos decenios la escuela ha mantenido una relación nada sencilla con los medios de comunicación. Entre el cariño y el temor, esta relación se ha movido más cerca de la acusación, desconfianza y la condena, que del reconocimiento y la aceptación. Los medios de comunicación, no obstante, juegan un papel central en la vida de los chicos/as y de los jóvenes.

Como primera actividad de placer y primordial fuente de información, los medios afectan e influyen sobre la forma en que los chicos/as descubren la realidad e interactúan con el mundo. Las identidades de los jóvenes se diseñan en el encuentro del texto escrito, la imagen electrónica y la cultura popular. Las áreas comerciales, las cafeterías, la televisión, las nuevas tecnologías y los recitales de música, cambian la percepción que los chicos tienen de la realidad, su talante ante el conocimiento y la manera en que conciben el mundo.

Algunos suelen hablar de una primera alfabetización, realizada por el libro y la cultura impresa, y una segunda que nos muestra el camino hacia las múltiples escrituras que hoy forman el mundo audiovisual e informático. Estas permutas no significan la sustitución de un modo de leer por otro, sino la complicada interconexión de uno y de otro, de la lectura de textos y de hipertextos (como en un CD-Rom), con todas las discrepancias de continuidades y de rupturas. Es por esta variedad de escrituras que pasa hoy la construcción de ciudadanos que sepan leer tanto libros como periódicos, revistas, videojuegos, videoclips y CD-Roms.

Los medios son siempre utilizables para la educación, en la medida en que influyen sobre lo que los niños/as aprenden y sobre la forma en que aprenden. Es decir, sobre sus conocimientos y sobre su relación con el conocimiento; sobre el proceso donde se combinan razón y emoción, información y representación.

2.-UNA RELACIÓN POCO INVESTIGADA

La relación de los chicos/as con los medios de comunicación ha sido muy poco estudiada en todo el mundo.

Los estudios sobre los chicos/as y los medios han pasado por alto prácticamente las diferencias sociales. Y si tales diferencias no han sido objeto de examen, tal vez se deba a la idea generalizada de que el contexto social no interviene en la relación que los más jóvenes construyen con los medios de comunicación (Neveu, 1989).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Sin embargo, interesarse por los más pequeños en tanto sujetos únicos no significa olvidar que los individuos se construyen siempre en «lo social». La singularidad no puede entenderse si no la pensamos con referencia al mundo en el cual esta unidad se construye. El entorno social no forma ni determina directamente a la persona, pero compone el universo de significación a partir del cual el sujeto edificará su mundo y su percepción del universo.

Verificar las diferencias culturales no significa de ninguna manera valorar. La escuela, sin embargo, no opina lo mismo, y con frecuencia expresa juicios. No estima de la misma manera el teatro y el deporte; no coloca en pie de igualdad los cuentos y la literatura de los clásicos, el libro y la televisión, la lectura y el bricolage (Bourdieu, 1993).

3.-¿QUÉ APRENDEN?

Esta es quizás la medida que mejor muestra el potencial de los medios en la formación de los niños.

El barrio del alumno, su espacio urbano, los parques y jardines, la vivienda, la presencia (o ausencia) de cafeterías, de alternativas culturales, de espacios deportivos, son determinantes para el acceso de los chicos/as a una diversificación cultural amplia. No importa de qué forma de la cultura hablemos — teatro, música, pintura, o cine—, los niños/as edifican conocimientos más variados y más diversos en función de un entorno social y cultural más amplio en ofertas y oportunidades

Los chicos/as se instruyen mucho de la televisión: información, opiniones, creencias, actitudes, comportamientos y valores. Más importante aún, los chicos/as aprenden maneras de comprender la realidad. Aprenden sentidos y significados (Orozco, 1988).

De la televisión los chicos suelen formarse con dos tipos de saberes que destacaremos especialmente.

Los «saberes cognitivos»

Y los «saberes sociales»

Por último, la pantalla se convierte para los niños/as en la plataforma que los une con un mundo al que no pueden acceder de otro modo. Este hecho es reconocido con frecuencia por los niños:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

«Me gusta ver televisión porque así me informo de lo que pasa en otros sitios, fuera de mi pueblo, mi barrio...» .

«Veo como se viste la gente en otros lugares».

«Disfruto conociendo otros lugares, como el bosque y los océanos»

Los medios de comunicación, y actualmente las nuevas tecnologías, han cambiado la manera de construir el saber, la forma de aprender, el modo de conocer. Es el caso, por ejemplo, de la nueva representación del espacio que suponen los videojuegos o de la lectura no lineal que propone el CD-Rom y las más modernas transmisiones televisivas.

Los niños/as aprenden de la televisión, incluso sin percatarse de ello. Desde muy corta edad, los chicos/as acuden a un vocabulario, a imágenes e ideas que en buena medida han visto en la televisión.

También sorprende a los adultos muy a menudo cuando utilizan e incorporan a su lenguaje palabras que han conocido a través de la pantalla, o cuando actúan frente a situaciones de manera parecida a como lo ha hecho un personaje televisivo. De la misma forma sorprende lo que conocen sobre países y ciudades que nunca han sido nombrados en sus casas. Con frecuencia se trata de aprendizajes no percibidos claramente como tales.

4.- LA ESCUELA Y LOS MEDIOS: UNA HISTORIA DE DESENCUENTROS

Hemos estudiado el lugar destacado que tienen los medios de comunicación como formadores y socializadores en la vida diaria de los niños/as. A pesar de este reconocimiento, el lazo escuela-medios es aun hoy complejo.

Durante unos treinta años la visión preponderante entre los educadores en relación con los medios de comunicación ha sido, casi siempre la falta de confianza.

Durante algún tiempo muchos educadores dedicaron sus esfuerzos a protegerse de la amenaza que representaban los medios de comunicación para la cultura. Las actividades que desarrolló la escuela en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

este contexto se inscribieron en una visión antagonista, y desarrollaron casi siempre una actitud defensiva.

Las denuncias más habituales se relacionaron, en primer lugar, con la «popularización» del saber. La crítica, no obstante, no se limitaba a esa masificación. Contenía además el lenguaje que los nuevos medios audiovisuales planteaban al receptor.

Este enfoque de los medios de comunicación como vehículos de la «anticultura» trajo consigo dos tipos de reacciones entre el profesorado. Por un lado, los medios podían ser dejados al margen, ya que su carácter no ético era contrario a la naturaleza educadora de la escuela, preservadora de los valores sociales. Por el otro, la progresiva presencia y notoriedad de los medios llevó a muchas escuelas a postularse en directa resistencia contra ellos, en un papel activo que compensara sus influencias negativas.

Así, durante muchos años la escuela expuso una «pedagogía paternalista y defensiva», cuyos objetivos principales fueron ignorar a los medios por sus efectos perjudiciales en los niños/as, o bien utilizarlos en la clase, explicando las diferencias con ofertas culturales engrandecidas y salvaguardando de esta forma a los alumnos/as.

Esta pedagogía sobreprotectora, casi siempre desaprobando a los medios de comunicación, es hoy muy debatida y discutida en todo el mundo. Ante todo, es una replica poco efectiva a la indiscutida presencia que tienen los medios de comunicación en la vida diaria de todas las personas.

Más que hacernos preguntas sobre que es lo que los medios con los niños/as (en una clara actitud paternal), la pregunta hoy es «qué hacen los niños/as con los medios». Es el niño quien utiliza los medios y no los medios quienes hacen uso de él.

Ninguna corriente puramente defensiva o reactiva da resultado. Lo que se necesita es, en cambio, una coalición, una unión entre los medios de comunicación y la educación.

En lugar de establecerse como un muro de un aparente pasado humanista en peligro de decadencia en manos de los medios, la escuela debe convertirse en un lugar de investigación y crítica donde la herencia cultural sea evaluada con minuciosidad y engrandecida con los aportes del presente. Más que una defensa melancólica, la escuela debe articular una inquebrantable «vigilancia crítica».



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

5.- UNA EDUCACIÓN EN MEDIOS

¿Qué relación es la que esperamos que exista entre la escuela y los medios de comunicación? ¿Qué talante nos interesaría que promoviera la escuela en relación con los medios?

Aquellos que no están de acuerdo con los medios deben entender que estos existen y que son una realidad en la vida cotidiana de los niños/as y los adultos. Quienes los encumbran sin analizarlos deben descubrir que la aprobación ciega es igualmente poco efectiva.

Entre estos dos enfoques aparece la relación más adecuada entre la escuela y los medios: «la aceptación crítica». Un talante intermedio entre el optimismo incauto y el catastrofismo inútil. Un equilibrio que comprende la ambivalencia del medio de comunicación, sus posibilidades y restricciones y sus contradicciones internas.

No se trata de condenar ni de enaltecer. Entender que los medios de comunicación no son ni buenos ni malos, que guardan contradicciones y lo que no debemos hacer desde la escuela respecto de ellos es ignorarlos, ya que son el centro de lo que llamamos «una educación en medios».

Aceptarlos críticamente es, sin duda, el comienzo de este acercamiento que propone examinar, analizar, investigar, conocer y entender la forma en que los medios de comunicación nos cuentan cosas del mundo y representan la realidad cotidiana.

Una educación en medios lleva consigo todas las maneras de estudiar, aprender y enseñar, en cualquier nivel y circunstancia, la historia, la creación, el manejo y la evaluación de los medios de comunicación. Esto lleva también a analizar el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, el camino a ellos, su repercusión social, los resultados de la comunicación mediatizada, la participación y la modificación que producen en el modo de contemplar el mundo.

Una educación en medios nos dice el papel central que desempeñan los medios de comunicación en la vida de los chicos/as y de los jóvenes. El perfeccionamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación nos lleva a considerar la gran necesidad de preparar a los ciudadanos, en particular a los jóvenes, para que puedan relacionarse críticamente con este entorno mediático.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

6.- A MODO DE CIERRE

El entendimiento entre la escuela y los medios es desde luego viable. Encontrar el lugar que puedan obtener los medios en la educación, a través de una formación que los examine como objeto de estudio y conocimiento, es, en efecto, necesario. La escuela no aglutina la suma de conocimientos y de informaciones que recoge un alumno/a.

A partir de estas determinaciones pensamos que es preciso engranar los campos de la educación y la comunicación, a fin de cruzarlos y de construir nuevos modelos que integren los aportes de ambas disciplinas.

Creemos que es imposible analizar la relación de los niños/as con la escuela y el saber, sin reflexionar en el lugar que ocupan los medios de comunicación (especialmente la televisión) en su vida diaria. Las exploraciones e investigaciones en comunicación y en educación deben articularse a fin de elaborar habilidades determinadas comunes.

Planteamos así una educación en medios que de valor a la cultura de los propios alumnos, para quienes los medios de comunicación son parte importantísima de su identidad cultural.

Más allá de la variedad lo que identifica a todos los niños/as es su derecho a aprender en la escuela y, por lo tanto, de los medios.

A partir de todo lo expuesto, consideramos que la interacción de los medios (y en particular la televisión) y la escuela debe comenzar por:

1. Un conocimiento desde la escuela de que el mundo de las videoculturas, continuará su andadura con o sin la aprobación de las instituciones educativas y que los chicos/as seguirán sometidos a los patrones de la cultura de la imagen mientras no cambie el prototipo dominante del conocimiento actual.

2. Que entre la cultura tradicional y la cultura audiovisual no hay continuidad y que por lo tanto debemos reconocer la peculiaridad de cada una.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

3. Que estos modelos nos obligan a un tipo de preparación y aprendizaje totalmente diferente que aquél que gobierna a la cultura tradicional. Hasta este momento la mayoría de las ofertas culturales están preparadas bajo los principios de la cultura letrada, pero esto está cambiando de forma muy veloz.

4. Esta aproximación necesita la puesta en práctica de algunos principios de innovación que, por parte del sistema escolar, deben comenzar por reconocer que los medios de comunicación no solamente no funcionarán como un “colaborador-pedagógico” para la tarea escolar sino que además modificarán impresionablemente su estructura cognitiva, los soportes con los que habrá de trabajar y la misma organización escolar .

Este sería un primer escalón a fin de renunciar a la posición que coloca a la TV y otros medios en un terreno bastante bajo de la escala de los valores culturales. La televisión rivaliza con los fines y los contenidos escolares pero rediseñándolos.

Este es uno de los fenómenos más extraordinarios que están ocurriendo hoy en el complicado universo de las tecnologías digitales de la información y la comunicación. El encuentro entre dos mundos que parecían antagónicos: el mundo de la escuela (ligado a los fines educativos) y el de la televisión y otros medios de comunicación, que en la mayoría del planeta y en nuestro país está ligado a fines puramente comerciales y empresariales. Sin embargo, bastantes de los programas que oferta hoy el espectro televisivo han adoptado temas típicamente educativos para presentarlos bajo formatos del pasatiempo y el entretenimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Mortola, G (2001): *Estrategias para explorar los medios de comunicación*. Novedades educativas. Madrid.
- Carbone, G. M.(2004): *Escuela, medios de comunicación social y transposición*. Publicaciones Miño y Dávila, Madrid.
- BOURDIEU, PIERRE(1997). *Sobre la televisión*. Barcelona: Anagrama.
- SIMONE, RAFFAELE(2001). *La tercera fase*. Madrid: Taurus.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Antonio Juan Pérez Mariscal
- Centro, localidad, provincia: Arcos de la Fra.
- E-mail: antoniowan11@hotmail.com